



*A LA RECONQUISTA DE LA
Capital de Buenos-Ayres por las Tropas
de mar y tierra , à las òrdenes del Capi-
tan de Navio , Don Santiago Liniers,
el 12 de Agosto de 1806.*

O D A.

AL Inclito varon , al fiel Caudillo
De las tropas hispanas
Salud , prez , y loor. Las tristes canas,
La tímida doncella , el parvulillo
A ti las pàlmas tienden,
Porque las tuyas su orfandad defenden.
La espada manejada por tu mano
¡Què de contentamiento
Hizo nacer baxo este firmamento!
Y ¡quànta angustia al esquadron Britano!
Que con su pie amancilla
A un Mundo, que Pizarro unió à Castilla.
Las Hayades triscando bulliciosas
Del Paranà en la Orilla,
Sùbito dan con la aferrada quilla,

Que transportò tus huestes valerosas.

Atònicas la miran,

Y gozo, y miedo y turbacion respiran.

Tienden la vista y miran acampados

Los fieros batallones,

Que las lifes, castillos y leones

Tremolan en sus lienzos estampados.

Alli se oyen cantares

De arrojòs de Bazònes, y Vivàres.

Alli un Soldado en adiestrar se empeña

Al alazan fogoso;

Mientras que de su tercio numeroso

Hace un ilustre Cavo la reseña:

Todos en movimiento:

Su descanso es velar: su arma el sustento.

Ya toca el atambor; y ya en hileras

El fusil ordenado

Relumbra al Sol; y el Xefe denodado

A la lid va guiando las Banderas

De nuestros combatientes,

Por llegar à las manos impacientes,

Hiende el ayre el beligero alarido

De las bravas legiones;

Recorriendo las filas los Campeones

Zelan el orden al valor unido;

Y doblan las fatigas

Al avistar las hazes enemigas.

Forman ambos Exèrcitos dos zònas;
Rompe el fuego , y no cesa ;
Acà y allà se vè una nube espesa
De agudas bayonetas , y tizonas ;
Y con la artilleria
Retiembla el suelo , y se encapota el dia.

La atroz muerte con mano descarnada
Sus caballos agita ,
Y el carro estrepitoso precipita
Sobre una y otra gente encarnizada.
Hùndese el exe todo
En cràneos , en escombros , en fangre , en lodo.

Por puntos se ensangrienta la pelèa ;
El Español abanza ,
Y horror , y confusion , y estrago lanza :
La phalange de Albion ya tituvèa ;
Y à la diestra cuchilla
Cede porfin , y la cerviz humilla.

La hermosa Capital encadenada
Por los crudos Britànos ,
Vièndose libre , al Cielo entrambas manos
Levanta enternecida y prosternada :
sobre los muertos llora ,
Y orna la cien del X se vencedora.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Buenos Ayres: En la Imprenta de Niños expósitos.
Año de 1806.